

FIESTA ANDINA DEL TAITA CARNAVAL**Resumen:**

Taita Carnaval arranca de un ritual andino precolombino relacionado con la contradicción escasez abundancia abundancia. Los españoles cambiaron la fecha y, como en muchos casos, conservaron este ritual vinculándolo a la fiesta del carnaval. Se trata de un personaje que aparece como portador de este anhelo de los campesinos al que hay que darle una cordial bienvenida para congraciarse con los beneficios que trae. Como en todo ritual, aparte del personaje que tiene variadas versiones en la distintas comunidades juega un importante papel la actitud de la comunidad. Aborda además el tema del pukara que se realiza en las mismas fechas y se trata de un “ritual de sangre” mediante enfrentamientos de grupos y que tiene como objetivo contribuir a la fecundidad de la tierra.

En la época prehispánica todos los actos en la vida del *runa* (hombre andino) formaban parte de un todo y estaban regidos por ciclos agro-astroales en los que se celebraban momentos especiales de desarrollo de los cultivos y se cumplía con el mandato sagrado de la reciprocidad. La fiesta kañari de *Taita Carnaval*, posiblemente fue un efecto paradigmático, fecha que correspondía a un espacio astral cercano al otoño austral (21 de marzo), en el se ofrecía los primeros productos de la chacra a seres míticos para que los recompensen en la futura cosecha; en este mismo período y como parte del carnaval, se realizaba el juego del *pukara* un rito de sangre o batalla en la que actúan las comunidades con el fin de controlar un espacio (*pukara*)¹ o vencer a sus oponentes y al mismo tiempo verter la sangre como un elemento de fecundación y producción para los cultivos.

No se puede considerar como una fiesta occidental o de comienzo de la cuaresma cristiana, pues sus principios son diferentes. Por lo tanto se debe analizar bajo conceptos propios de la cosmovisión andina prehispánica en donde hombre y cultivo forman parte de un todo; Enstermann señala que el *runa* no es un productor agrícola, es *agri-cultor* o cultivador de su chacra regido por mandatos astrales o cósmicos (calendario solar) que formaba parte de un todo vivo en donde actúan el hombre, la chacra y seres míticos.

Con estos antecedentes, nuestro objetivo es tratar de rescatar a la fiesta y al mito andino de Taita Carnaval que posiblemente se modificó, y finalmente se pierde con el avance del tiempo y la imposición de una cultura y una religión diferentes. Probablemente haya sufrido

modificaciones en su nombre, en la fecha de festejo e incluso en los mismos principios y componentes de sus ofrendas, al respecto Blitz de Lozada² señala:

Si se considera “lo andino” como una categoría que se encuentra en el devenir, entonces descubrir las expresiones culturales propiamente “andinas” resulta ser una vacua petición de principios. Por el contrario si se acepta que en el decurso de la historia, en la interacción social y en la construcción múltiple de la lógica cultural se configuran, variando o siendo decurrentes, éstos u otros patrones cosmovisivos, entonces se superan nociones anodinas tales como la de “simbiosis” o “sincretismo cultural”, y se asume la totalidad de una sociedad compleja que expresa multiplicidades que se rehacen, se destruyen y renacen.

El Rito como Elemento de Referencia

Es necesario señalar que el mundo andino, y en este caso sus fiestas, son eminentemente rituales y no descriptivas, esto nos permite diversificar e incluso disentir en algunos conceptos al tratar de analizar al mito que permanece vigente en sus ritos.

Martínez Juan 1996 indica: *La relación entre mito y ritual ha sido difícil de definir. Se ha señalado que el ritual debe basarse en un mito y por lo tanto la interpretación del ritual debería remontarse al conocimiento del mito* el mismo autor y con referencia a Hopkins al analizar el juego del *pukllay* en una comunidad del Cuzco (un similar a nuestro pukara) señala que forma parte de: *Una serie de elementos simbólicos invariantes que se extraen de un extenso ciclo ritual. Estos elementos se encuentran en la fertilidad de la tierra, animales domésticos y seres humanos, los cuales se vinculan en una relación de reciprocidad.* Por último, en el libro de los kañaris y al referirse a la fiesta andina de Corpus Christi se indica : *Por ello ver con nuevos ojos los simbolismos y ritos de esta fiesta nos ayudará*

a encontrar creencias y valores profundos que aun guían la vida de muchos cañaris, sustentando su religiosidad.

Esto nos permite reforzar nuestra hipótesis de que es una fiesta de reciprocidad andina hacia seres míticos o *urcuyayas* (padres del cerro) que vienen a verificar el estado de un cultivo en el inicio de producción de la chacra, para lo cual se entrega los primeros productos, de esta forma se bendecirá con la abundancia o de la contrario quedará la pobreza en el hogar. Por otro lado el pukara fue un rito de sangre que fertilizaba la chacra o cultivos andinos.

Con lo expuesto nos queda por lo menos una serie de interrogantes trataremos de explicar.

1. ¿La fiesta de Taita Carnaval formó parte un ritual andino que se guardó como un sincretismo desde la conquista española y principalmente para evitar la persecución religiosa que trataba



de erradicar las idolatrías?

2. ¿Los conquistadores modificaron su fecha para ubicarla en una más adecuada a sus principios religiosos como es el carnaval o comienzo de la cuaresma católica³, que estaba siendo afectada por las fiestas andinas en la que se rendía culto a seres míticos los *urcuyaya* y así se cumplía con el mandato sagrado de los Andes: la ley reciprocidad?
3. ¿Las dualidades que encarnan a personajes y espacios, propios de los Andes son diferentes a las de la cosmovisión católico-occidental?

La Fiesta de Taita Carnaval en la Región Austroandina.

Esta fiesta kañari tiene algunas variantes de acuerdo a la localidad, sin embargo su simbología y ritos prácticamente son los mismos. Taita Carnaval es un personaje mítico que representa a la abundancia y está acompañado de otro protagonista el *Musay* o *Yarcay*, el hambre; estos personajes salen de un lugar también mítico como son los cerros (*urcu*), por lo tanto reciben el nombre de *urcuyaya* (padres del cerro): Taita Carnaval es el personaje que viste muy bien, lleva un morral o picsha llena de comida y una caja o redoblante como instrumento de música; el Musay en cambio está pobremente vestido, lleva un fiambre muy pobre y toca el pijuano o pingullo cuyo sonido anunciaba el Carnaval.

María Rosa Crespo⁴ con referencia a Luis Chimbo habitante de Turi describe la leyenda de Taita Carnaval, cuyo resumen se da a conocer:

En carnaval desde las entrañas del Boquerón un cerro mítico entre Turi y el Valle⁵, salía Taita Carnaval y su compañero Musay. El primero vestía como los *cañarejos* y traía consigo un gran morral lleno de

comida: cuy, papas, mote gallina, ají y una shila de chicha, así como una caja o redoblante. El Musay, pobremente vestido, solo tenía un pequeño atado de nabos con máchica y un pijuano o pingullo cuyo sonido anunciaba la proximidad del Carnaval. Luego de caminar y cuando el sol estaba *bien alto* sintieron hambre y se sentaron a la orilla de la quebrada, el primero en ofrecer su comida fue el Musay pero tenía mucha vergüenza sin embargo le convidó a Taita Carnaval y él comió un poquito de la máchica con nabos y le entregó su sustancioso fiambre que de inmediato fue consumido, ya con la barriga llena se *echaron a dormir*. Pasado cierto tiempo se incorporaron *porque tenía que hacer visitas a Turi*.

Los campesinos estaban enterados de estas visitas, entonces arreglaban sus casas y una mesa con mucha comida, chicha y en el centro una cruz de romero y retama, luego se alejaban de la vivienda porque Taita Carnaval y Musay solo entraban en las casas donde *no hay nadie*.

Taita Carnaval y Musay probaban y comían de todo lo que habían dejado los habitantes, si aceptaban (*suertudo*) se aseguraba una buena



cosecha y muchos borregos, cuyes y gallinas; si no estaba bien puesta la mesa y limpia la casa, Musay o el hambre quedaba el resto del año junto al fogón, se perdían las sementeras y morían los animales. Finalmente en medio de la música del tambor y el pijuano los personajes se perdían nuevamente por el cerro del Boquerón.

Niels Fock y Eva Krecner⁶, al referirse al carnaval de Juncal, localidad que se encuentra al norte del cantón Cañar relata la presencia de los dos personajes Taita Carnaval y Yarcay al que le da un nuevo nombre **Chiqui** (mal ojo), ellos vienen de las montañas del Noreste, el primero está vestido de vaquero⁷ con zamarros y lleva un sombrero enorme de cuero bien reforzado para *protegerse de los golpes con bolas de piedra*, tiene un buen fiambre: *pollo, cuy*; y el Yarcay está mal vestido y lleva un fiambre muy pobre: *papas flacunchas con cáscara, nabos, mote tostado y tasnus*⁸, durante el viaje Yarcay convida su fiambre a Taita Carnaval que prueba y luego le entrega su sustancioso fiambre para ser consumido entre los dos.

Paralelamente los habitantes del pueblo tienen que preparar la casa o su corredor y entregar comida: *cuy bien salado, papas, chicha trago y pan adornado con flores en forma de achupillas (Bromeliaceae) y tórtolas*, lo mejor para el dueño es no quedarse en la casa porque habrá más posibilidades de que taita carnaval entre a la casa para dejarle *su suerte* o de lo contrario prevalecerá la pobreza (yarkay). Se comprueba que Taita Carnaval visitó la casa porque el cuy perdió la sal y el trago bajo en su contenido alcohólico.

La información que recoge el libro *Nuestras Fiestas*, editado por el Servicio de La Salle, al respecto señala:

Aparece cada año, precedido de toda la fuerza de la naturaleza, para visitar a las comunidades con su bendición. Los hombres, por su parte, deben recibirle con abundante comida y chicha, ofrenda que sirve evitar su maldición, que traería un año de

carestía y de miseria (malogradas las sementeras, muerte del ganado, etc.).

Su figura va unida a su compañero “Musuy” (o Taita Yarcay), el huambra, personaje pobre y de mal augurio encarnación del hambre, la miseria y la pobreza, que va mendigando por todas partes.

Si no se recibe adecuadamente a Taita carnaval, si no se le presentan las ofrendas rituales, será Musuy quién se quede en la familia o en la comunidad.

El Pukara

La fiesta de Taita Carnaval terminaba con la fiesta, juego o ritual de la sangre.

Martínez⁹ indica que el rito de la sangre fue precolombino y panandino, y que está presente en ciertas fiestas locales como el de *gallo pitina de Cumbe* o el *del toro en Girón*. Pero es necesario indicar que también se puede apreciar en algunos sectores de la región actos o ritos de entrega de la sangre del cuy u otros animales a las chacras andinas, para que mejore la cosecha.

El pukara o toma de un sitio importante enfrentaba a dos comunidades adversarias denominadas: las de arriba (*hanan*) y las de abajo (*urin*). Este rito ocurría en el carnaval en casos específicos, el martes de carnaval por lo se conocía como *auca punzha* o el día salvaje (posible concepto mestizo), tenía como fin el tomar la parte alta de una loma o *pukara* (fortaleza), en la pelea se presentaba muertes o al menos heridos y la sangre que se vertía servía para fertilizar la tierra o el cultivo que traía la bendición a la comunidad victoriosa con una buena cosecha, por eso no se vengaba la muerte de los adversarios, aun más los triunfadores eran considerados como héroes.

Hopkins en referencia hecha por Martínez “*El objeto de esta batalla rituales... es generalmente el derrame de sangre con una propiciación*

destinada asegurar abundante cosecha. Aquí la fertilidad de la tierra (Pachamama) y la fertilidad humana están claramente relacionadas. Al tratarse de un rito (batalla) que conlleva un mito como es el pukara nunca se pensó que se trataba de juego homicida sino una entrega de sangre en bien del cultivo que se convierte en el elemento de supervivencia de la comunidad, Leslie Ann Brownrig señala: Los indígenas saben vengarse del asesinato, pero no consideran la muerte de pukara así, sino como un sacrificio, para que las cosechas sean buenas.

Se debe recordar que en varias oportunidades las autoridades regionales trataron de eliminar este rito considerado como salvaje, sanguinario u homicida. Martínez¹⁰ transcribe tres documentos del Archivo Nacional de Historia sección del Azuay que tratan de eliminar el juego del Pukara, el primero fechado 3 de marzo de 1868, en el que el Teniente de San Juan se dirige al Gobernador del Azuay haciéndole conocer el nombre de los Indígenas de esa localidad que incumplieron las órdenes del Jefe Político y la imposición de la multa correspondiente; el 7 de febrero de 1874 Benjamín Pesántez da a conocer el incumplimiento del orden del gobernador de evitar que los Quingeo realicen el juego de Pukara e ingresaran a la localidad de Ludo y el último documento en ser transcrito es el 10 de enero de 1896 desde el mismo Quingeo, todos estos llamados e incluso prohibiciones fueron desconocidos por los campesinos que persistían en mantener este rito. Por fin en los años sesenta del siglo pasado desapareció este ritual andino.

Conozcamos algunas descripciones del Pukara:

Las personas de Cañar¹¹ señalan que:

Parece que, antes de la llegada del Carnaval Europeo, la fiesta cañari propia (que en algo le podría corresponder) era el rito sacrificial del PUCARA.

Los “pucará” eran colinas o lugares altos, estratégicos, para los

habitantes del Hatún Cañar (aún hoy día varios montículos conservan ese nombre, alrededor de los cuales los cañaris celebraban juegos bélicos y sacrificios rituales).

El ritual del “pucara” se desarrolla para iniciar el ciclo agrícola, consistiendo en una entrega de ofrendas, principalmente de sangre, a la Tierra (en fechas que coincidirían con la fiesta posterior del Carnaval). Con ello se pretende asegurar una buena cosecha y un buen año agrícola.

Los juegos bélicos consistían en peleas entre grupos o comunidades (normalmente entre los “Hanan y los Urin los de “arriba” y los de “abajo”).

Hartmann¹² Al referirse al carnaval de la localidad de Quingueo señala:

Dicho "juego" tiene lugar en la semana de carnaval entre tres pueblos: el de Ludo (cantón Sigsig), que se cita con los Quingeo (cantón Cuenca) y San Juan (Cantón Gualaceo). Los equipos de cinco a nueve jóvenes, llamados pucareños, previamente selec-



cionados y adiestrados para el encuentro, se reúnen en un lugar apartado y secreto. Cada equipo va acompañado de familiares y un crecido número de espectadores. Igual que para una fiesta se ha preparado lo mejor de comida así como cantidades de chicha. Como requisito indispensable, bien amarrado a cuello, cada jugador lleva un enorme sombrero de piel de res no curtida, llamado “angaron” o “cobijón”, para proteger la cabeza y partes del cuerpo contra los golpes de la bola de honda de las que se valen como arma. La copa que cubre la cabeza es reforzada adicionalmente. El diámetro de estos angarones puede medir 1.20 m. aprox. (véase la ilustración que acompaña a este artículo). Los pucareños visten además la cotona, que es como un chaleco de lana. La honda o “Huaraca” es una bola de piedra, hierro o bronce sujeta por una cuerda de cuero de varios metros. Los dos equipos, cada uno encabezados por mandón, después de haber probado de la chicha empiezan a cercarse entonando canciones y lanzándose tuzas y otros proyectiles de semejante calibre. Habiéndose acercado hasta cierta distancia se enfrentan primero los dos mandones. Cambian hasta cuatro golpes tratándose cada uno de defenderse con el angarón lo mejor que pueda. Los demás jugadores siguen en la misma manera. A manera que van embriagándose entre los turnos ya no atinan a defenderse del impacto de la huaraca. Tan pronto como uno caen los vencedores se apoderan del angarón y de la huaraca como trofeos. Se dice que a los heridos se los cura y se los devuelve más tarde a sus familias, los muertos en cambio son enterrados en seguida. Mientras más muertos haya, mejor año de cosechas cabe esperar. Los parientes del difunto tratan al cadáver con maldiciones porque es para ellos pronósticos de escasos rendimientos. Las perspectivas de venturas y abundancia son siempre del bando victorioso. Si, en cambio, si el juego resulta sin muerto alguno, los dos partidos tienen que contar con un mal año

El mismo autor señala que coinciden los datos aportados por Laslilie Ann Browring a base de su estudio de los pobladoes de la

antigua hacienda Monjas y del caserío Caspi Corral en la parroquia de Quingeo; agrega algunos datos como sitios donde se jugaba: *Curiosas planicies, que también se llaman Pukara y que se encuentran en remotos cerros y que están en uso continuamente y por siglos.* Indica además que tiene que *correr sangre para las buenas cosechas. En el “Pasado” cuando murió un campeón, su vencedor cortó su garganta para reclamar su sangre con el fin de sembrar ésta en su chacra.*

Martínez transcribe un relato de Jesús Chillogalli un poblador de Quingeo en el que los principios de la fiesta se vuelven a narrar, con la diferencia que se señala el sitio de la pelea la *Loma de Pungoshiña.*

Hartmann y Oberem transcriben el relato de dos pobladores de El Valle acerca del Pukara de Gullanzhapa que tiene algunas variantes. El juego o el enfrentamiento lo realizan las comunidades de las parroquias de El Valle o los Urin (*de abajo*) y las de Tarqui o de Hanan (*de arriba*) se jugaba en las tardes del lunes de carnaval a miércoles de ceniza, no llevaban ropa especial, algunos utilizaban los sombreros de lana y zamarros. Se indica que los autores del documento realizaron cambios del mismo para una mejor comprensión, hecho que también lo realizamos y exclusivamente para dar continuidad al relato, observemos: *durante el día se pasa comiendo y bebiendo chicha y toda clase de aguardiente, cantando y gritando, lanzando alaridos y llevando zamarros los jóvenes...y los embriagados cantando el carnaval y gritando, gritando a los del bando opuesto y provocándoles a la pelea, cuando ya son las tres de la tarde, salen a la loma de Gullanzhapa. Poco a poco vienen para enfrentarse.*

Tan pronto como se encuentran ya empiezan a lidiar, hablándose duro e insultándose. Unos de abajo insultan a los de arriba y los de arriba insultan a los de abajo. Así hablándose duro gritan. Uno de los informantes (el padre) señala que en la lucha tenían un dicho !Quitamos la raya!.Entonces empiezan a pelear con “vicupas”, con

hondas, incluso con escopetas, con garrotes y piedras. Reuniéndose entre varios llegan para dar golpes. Cuando logran coger a alguno le dan en la cabeza con “vicupa”, le dejan tendido con la cabeza rota.

En el relato se indica que en la pelea se retira los sombreros o prendas de vestir de los oponentes y les hecha polvo para que se les reconozca, también señala *Que desde que nos acordamos este (juego del) pucara ha habido heridos cada año, cabezas rotas; algunos andan con brazos rotos, con piernas rotas.*

Cabe señalar que parte del rito o pelea termina con la obtención de una buena cosecha por parte de los ganadores. También se debe mencionar que toda la comunidad toma parte de los juegos, especialmente las mujeres que entregan comida y chicha y abastecen de piedras, wicupas pidras o estrellas amarradas con un veta (soga de cuero) y son parte de los gritos de amenaza hacia los contrincantes.

En la zona de Cañar el rito o la pelea se da entre Taita Carnaval y un joven, al hablar del carnaval de Juncal se indica: *Taita Carnaval viene vestido de vaquero con zamarros y lleva un sombrero (un sombrero enorme de cuero de buey reforzado para protegerse de golpes con bolas de piedra), además de una waraka (bola de piedra) y una picsha (un bolso cilíndrico cosido de cuerda de cabuya) para su comida.* Esto nos permite suponer que se trata de fiestas similares tal vez modificadas con el advenimiento del cristianismo ya que en el presente caso la pelea ocurre entre un joven y Taita Carnaval.

Un juncaleño se encontró una noche con Taita Carnaval que iba vestido de vaquero y que tocaba su pingullo y su caja y decidieron seguir el camino juntos. Cuando habían andado un rato vieron como los cerros se abrían para dar paso a Taita Carnaval de modo que él y su compañero podían entrar directamente. El interior de los cerros era igual que las ciudades con calles y viviendas en las tierras bajas. También habían seres humanos, pero como en

Juncal Taita Carnaval no entró en contacto con ellos: por todas partes habían mesas bien puestas con la mejor comida de la que sirvieron, chicha y trago. Hacía calor en el cerro y había frutas de todas clases, pero las frutas eran de oro y había un chorro de agua que caía directamente en un tanque de piedra.

Primero Warakana (= "pelear con waraca", el cementerio actual) se había abierto y habían entrado y poco después estaban al pie de Pillcopata que también se abrió, después Simbrasawan y por fin entraron en Chamba Pucara y por todas partes abundaba las frutas exóticas. Cuando salían de Chamba Pukara, Taita carnaval dijo a su compañero "¿ Tú me puedes o no me puedes?" entonces empezaron a batirse con las warakas . Si me puedes, te dejo todo lo que tengo: sombrero, zamarros, wara, picsha, pingullo y caja". Si no puedes perderás todo. Esto fue después de que habían comido bien y dormido un poco, estaba amaneciendo y se batieron durante horas hasta que de pronto Taita Carnaval fue herido ligeramente en la mejilla por la waraka de su compañero. "Esta bien puedes llevarte todo", dijo Taita Carnaval y el hombre de



Juncal se lo llevó todo consigo a casa, pero el tamborcillo era de oro, le fue demasiado pesado. Aunque era muy pequeño como un palmo apenas lo podía levantar del suelo. Las cosas que el hombre se llevo consigo las conocían de antemano los juncaleños, el premio más grande era de que había ganado la suerte por la que se batían.

Este tipo de descripciones se multiplican, y se indica que algunas veces ganaba Taita Carnaval, entonces al día siguiente del combate se encontraban con cosas insignificantes como algunas plumas de perdiz.

Fecha y Nombre de la Fiesta.

¿Esta fiesta fue eminentemente andina, cuyo nombre desconocemos y que posteriormente se impuso un nombre y una fecha española-cristiana?

Hay investigadores, entre ellos Francisco Lojano¹³ que indica que recibía el nombre de *Samay o Jatun Samay* (gran energía) incluso señala que la cruz se hacía con laurín (laurel de cera) y la flor de maíz o zambo y que luego con el advenimiento del cristianismo se realiza con romero y retama. En el Cañar se indica que puede corresponder a la fiesta ancestral del *Jatun Pucuy* (Gran maduración), Luis Cordero al pukara lo llamó *shitanacuy*¹⁴.

¿Cuándo se realizaba la fiesta?

En cuanto a la fecha se presentan algunas inquietudes especialmente por el temor que se presenta cuando carnaval se festeja temprano:

Maria Rosa Crespo al referirse a los pobladores de Turi señala que hay problemas cuando carnaval se festeja temprano, ... *cuando*

*el carnaval cae muy pronto no hay choclos, ni porotos tiernos, los capulíes se lanchan y - ¡no mismo hay como preparar tanta comida!- es porque Taita Carnaval se ha regresado de medio camino, como no ha bajado a visitar las casas, el año será para todos de mucha carestía y miseria, esta creencia es común en los campesinos de toda la región y señalan que cuando el carnaval cae bajo la cosecha será mala y algunas personas de Cañar anotan que siempre se siembra pensando en el carnaval . Es por eso que la fecha de su celebración debía estar relacionada con el equinoccio de otoño austral¹⁵ (21 de marzo) y que en otros lugares del mundo andino también se celebraban fiestas relacionadas al maíz y en esta época así: en la provincia de Imbabura se festeja el **Tumay-Pacha o Pawkar-Raymi**¹⁶ los saraguros festejan simplemente el Pawkar-Raymi que hoy se ha generalizado en los*



Andes ecuatorianos y como ya se indicó los de Cañar posiblemente festejaban en un época que se iniciaba un ciclo de la chacra el *Jatun Pucuy*: la gran producción.

Gloria Pesántez¹⁷ al referirse a sus investigaciones señala que los campesinos en el pasado indicaban los instrumentos musicales específicos y tienen su razón de ser: el tambor con sus golpes no fuertes, llama a la tierra para que se abra el cerro, para que permita que Taita Carnaval salga desde las profundidades del cerro, que a su vez es el dador del agua y la riqueza que viene de las tierras altas; en cambio el sonido del pingullo o pijuano, a más de ser un llamado a la tierra, su sonido se parece al canto de las aves, que despierta a la chacra, especialmente cuando la planta de maíz está en estado de señorita o sea cuando asoman los pistilos o pelos de choclo (flor femenina), para ser fecundada y por lo tanto cuando debe ser fertilizada para generar la mazorca o fruto del maíz (*kike*), el pingullo es el instrumento musical del guambra y pobre de la región. Se debe señalar que hasta hace unas pocas décadas se vendía y tocaba el pingullo a partir de carnaval y hasta semana santa.

Bajo las consideraciones anteriores es posible que las fiestas prehispánicas se han celebrado en función de un acontecimiento especial: el inicio de la producción de chacra o *jatun pukuy*. Se ofrecía los primeros productos de la chacra y se reforzaba cuando era alimentada por la sangre de la comunidad (*pukara*) y los seres míticos (*yayaurcus*) venían a observar el comportamiento del *runa* y su actividad agrícola en reciprocidad le entregaba abundancia o miseria.

Por lo tanto se puede pensar que su nombre y la fecha de celebración sufrieron modificaciones para evitar interferencias con las fiestas católicas (cuaresma o semana santa) y así evitar todos los problemas que arrastraba la famosa extirpación de idolatrías que impuso la iglesia católica en la conquista, más cuando estaba íntimamente relacionada

con el pukara o encuentro sangriento de dos comunidades.

Como argumento final en los relatos hay tres conceptos andinos fundamentales:

1. La presencia de dualidades míticas: los urcuyayas que encarna a la abundancia y al hambre Taita Carnaval y el Yarkay o Musay; la ofrenda de comida y el pago mitológico con la abundancia o la pobreza, pero también está relacionada con los espacios geográficos o espacios andinos hanan y urin presentes continuamente en las toponimias regionales de: de alto y bajo o chico y grande.
2. Todo está en función de los cultivos y de acuerdo al período de inicio de producción, *Cuando se necesita la lluvia y cuando las sementeras están en pleno desarrollo (la época del Jatun Pukuy de los antiguos)* por lo tanto corresponde a la ofrenda de los primeros granos que de la chacra que se brindaba a un ser mítico que en reciprocidad entregara a la familia abundancia o de lo contrario le encadenará al hambre.
3. Los ritos aquí descritos expresan una realidad holista, en la que hay una relación directa entre el runa, la chacra y los ciclos agro-solares (calendarios solares). n



Bibliografía.

- CORDERO LUIS. Diccionario Quichua - Castellano y Castellano Quichua. Corporación Editora Nacional, Quito Ecuador, 2006
- CRESPO MARÍA ROSA. Estudios, Crónicas y Relatos de Nuestra Tierra. Universidad de Cuenca, Casa de la Cultura Ecuatoriana Benjamín Carrión , Núcleo del Azuay, Cuenca Ecuador 1996.
- ENSTERMANN JOSEF. Filosofía Andina, Ediciones Abya-Yala, Quito Ecuador, 1998.
- FOCK, NIESL Y EVA KRENER Suerte y Taita Carnaval en Cañar. Revista del Instituto Azuayo del Folclor N°6, Cuenca, julio de 1979.
- LOZADA BLITZ, Visión Andina del Mundo, Revista Estudios Bolivarianos N° 10, 2003
- MARTÍNEZ JUAN, La Muerte Sagrada: Pucara o Shitanacuy. En las provincias Ecuatorianas de Azuay y Cañar. Anales Universidad de Cuenca Tomo XL 1996
- ROSWITH HARTAMANN. Más Noticias sobre el “Juego del Pucara”. Estudios Americanistas 1978.
- Nuestras Fiestas, Biblioteca Campesina, 42. Servicio La Salle de Promoción Rural, Cañar Ecuador, 2000
- Los Cañaris 2, Biblioteca Campesina, 23. Servicio La Salle de Promoción Rural, Cañar Ecuador, 1996.
- LOJANO FRANCISCO Investigador Andino, información personal.
- PESÁNTEZ GLORIA Investigadora Andina, información personal

Citas

- 1 Fortaleza o montículos sagrados.
- 2 Visión Andina del Mundo
- 3 Cuarenta días antes de la semana santa que es un fiesta católica cuya fecha de celebración corresponde al primer domingo del plenilunio del equinoccio de primavera boreal (21 de marzo)
- 4 Estudios, Crónicas y Relatos de Nuestra Tierra 1996
- 5 Parroquias rurales del sur de Cuenca
- 6 Revista N° 6 del Instituto Azuayo de Folclor.
- 7 Hay que considerarlo bajo el concepto de vaquero andino con poncho, zamarro de cuero de borrego o llama y sombrero de lana.
- 8 Granos tostados
- 9 Anales Universidad de Cuenca 1996
- 10 Anales Universidad de Cuenca.
- 11 Nuestras Fiestas, revista editada por Servicio de La Salle.
- 12 Referencia de artículo Más noticias sobre: el “Juego del Pucara”
- 13 Investigador y profesor universitario nativo de Totorillas Cumbe (parroquia rural de Cuenca).
- 14 Juego bárbaro del carnaval Es un verdadero combate en el que se majan a golpes de porras o atadas a hondas.
- 15 Es necesario señalar que la zona de los cañarís está al sur del Ecuador

y por lo tanto es afectada por el clima y las estaciones del hemisferio sur, por eso cuando nos referimos a la fiesta católica de Semana Santa se indica del equinoccio de primavera boreal y cuando lo hacemos con la fiesta de Taita Carnaval nos referimos al equinoccio de otoño austral, y que tienen una misma fecha: 21 de marzo.

16 Fiesta de floración del maíz

17 Investigadora regional.



